

CENTROAMERICANA

26.2

Revista semestral de la Cátedra de
Lengua y Literaturas Hispanoamericanas

Università Cattolica del Sacro Cuore
Milano – Italia



2016

CENTROAMERICANA

26.2 (2016)

Direttore
DANTE LIANO

Segreteria: Simona Galbusera
Dipartimento di Scienze Linguistiche e Letterature Straniere
Università Cattolica del Sacro Cuore
Via Necchi 9 – 20123 Milano
Italy
Tel. 0039 02 7234 2920 – Fax 0039 02 7234 3667
E-mail: dip.linguestraniere@unicatt.it

La pubblicazione di questo volume ha ricevuto il contributo finanziario dell'Università Cattolica sulla base di una valutazione dei risultati della ricerca in essa espressa.

Comité Científico

Arturo Arias (University of California – Merced, U.S.A.)

Astvaldur Astvaldsson (University of Liverpool, U.K.)

Dante Barrientos Tecún (Université de Provence, France)

† Giuseppe Bellini (Università degli Studi di Milano, Italia)

Beatriz Cortez (California State University – Northridge, U.S.A.)

Gloria Guardia de Alfaro (Academia Panameña de la Lengua, Panamá)

Gloriantonia Henríquez (CRICCAL – Université de la Nouvelle Sorbonne, France)

Dante Liano (Università Cattolica del Sacro Cuore, Italia)

Werner Mackenbach (Universität Potsdam, Deutschland)

Marie-Louise Ollé (Université Toulouse – Jean Jaurès, France)

Alexandra Ortiz-Wallner (Humboldt-Universität zu Berlin, Deutschland)

Claire Paillet (Université Toulouse – Jean Jaurès, France)

Emilia Perassi (Università degli Studi di Milano, Italia)

Pol Popovic Karic (Tecnológico de Monterrey, México)

José Carlos Rovira Soler (Universidad de Alicante, España)

Silvana Serafin (Università degli Studi di Udine, Italia)

Michèle Soriano (Université Toulouse – Jean Jaurès, France)

Dei giudizi espressi sono responsabili gli autori degli articoli.

Sito internet della rivista: www.centroamericana.it

© 2016 **EDUCatt** - Ente per il Diritto allo Studio Universitario dell'Università Cattolica

Largo Gemelli 1, 20123 Milano - tel. 02.7234.22.35 - fax 02.80.53.215

e-mail: editoriale.dsu@educatt.it (produzione); librario.dsu@educatt.it (distribuzione)

web: www.educatt.it/libri

ISBN: 978-88-9335-122-5

Número monográfico

**Homenaje a Rubén Darío
en el primer centenario de su muerte
(1916-2016)**

GLORIANTONIA HENRÍQUEZ – DANTE LIANO
(COORDS.)

ÍNDICE

GLORIA ANTONIA HENRÍQUEZ <i>En el centenario de la muerte de Rubén Darío (1916-2016). Presentación</i>	9
DANTE LIANO <i>Palabras liminares</i>	17
GIUSEPPE BELLINI <i>La poesía de Rubén Darío hoy</i>	21
CARMEN RUIZ BARRIONUEVO <i>Modernidad y modernismo en «España contemporánea» de Rubén Darío</i>	31
DANIEL VIVES SIMORRA <i>Un poema de circunstancia de Rubén Darío: la «Epístola a la Señora de Lugones». “Bacchianas brasileiras” y arte de la fuga en la ‘Isla de Oro’</i>	61
JORGE EDUARDO ARELLANO <i>Rubén Darío y las letras francesas del siglo XIX</i>	77
ALESSANDRA GHEZZANI <i>Ética y estética. Jean-Marie Guyau y la poética de Rubén Darío</i>	91
HERVÉ LE CORRE <i>Cuerpo, género y lenguaje: la danza en dos textos de Rubén Darío. «Miss Isadora Duncan» y «Cléo de Mérode – Nuestra señora de la sonrisa y de la danza»</i>	115

JOSÉ CARLOS ROVIRA

Rubén Darío: geografía, pintura y paisajes..... 131

GÜNTHER SCHMIGALLE

«Yo soy el anticristo de la América Central». *Lecturas y crisis espiritual de Rubén Darío en 1913*..... 159

GLORIA ANTONIA HENRÍQUEZ

Rubén Darío. Poesía y reflexión en «Los motivos del lobo» 179

Instrucciones a los autores 199

Normas editoriales y estilo..... 199

Sobre el proceso de evaluación de «Centroamericana» 200

EN EL CENTENARIO DE LA MUERTE DE RUBÉN DARÍO (1916-2016)

Presentación

GLORANTONIA HENRÍQUEZ
(CRICCAL – Université de la Sorbonne Nouvelle)

«Un gigante, pues, Rubén Darío, el cual, a pesar de todas sus debilidades, llenó la función de un Dios creador de universos y al que por eso se le debe no sólo respeto, sino veneración permanente». Con estas palabras del reconocido estudioso de las letras hispánicas, Giuseppe Bellini, abrimos nuestro homenaje a la vida y obra del poeta nicaragüense, en el centenario de su muerte.

La disertación del profesor Bellini, “La poesía de Rubén Darío hoy”, escrita especialmente para este número de la revista *Centroamericana*, ya en los días finales de su tránsito terrenal, se nos convierte en un mensaje de doble registro: el juicio de un hombre que dedicó la mayor parte de su vida al estudio de la literatura, poesía y prosa, y el testimonio del intelectual riguroso y sensible que hay detrás, de quien se empeña en dar a conocer a escritores y poetas, y, por ende, a comprenderlos y amarlos.

Con la pauta que esta dimensión nos marca reunimos un número representativo de investigadores, profesores universitarios, hispanistas estudiosos de literatura, mujeres y varones, europeos y latinoamericanos, y, enseguida, por coincidencias que no son precisamente del dominio de la razón, nos percatamos que había en todos los artículos una especie de sincronía en sus contenidos o tal vez más bien una comunión de espíritu; como si desde los diferentes países en donde residen o de donde proceden sus autores o a través de los diversos ángulos de estudio elegidos para aproximarse al poeta y a su obra, un hilo conductor les hubiera unido hasta conformar una suma armónica y consistente.

A mí me ha correspondido el privilegio de leerlos recién salidos del horno, sin tener otro mérito que el estar a la iniciativa de este homenaje a Rubén, que el apoyo entusiasta y concreto de la Dirección y Secretaría de la revista *Centroamericana* de la Universidad Católica de Milano ha hecho posible. Por eso, queremos sugerir la interrelación tácita que se desprende del conjunto de estos estudios; en los que hay mucho de erudición y de poesía y donde el razonamiento y la reflexión avanzan de la mano de la claridad de las formas y la sensibilidad estética de sus autores. Sólo nos falta la de sus lectores para cerrar el círculo anhelado.

La idea de anotar correspondencias y de esbozar temas, subtemas y puntos de contacto no es más que una modesta constatación bajo el efecto de una lectura cargada de sorpresas. ¿Cómo sin nadie proponérselo ha resultado esa natural proximidad? ¿Qué fuerzas o qué pensamiento nos han conducido al encuentro? ¿Serán los del propio Rubén? Sin duda. Su vida y su obra. La Poesía, el Arte, la Cultura. Las coordenadas han surgido a través de un ejercicio de búsquedas e interpretaciones.

En el análisis de «uno de los textos mayores de Rubén», la carta a la esposa del poeta argentino Leopoldo Lugones, “Epístola a la señora de Lugones” (Madrid, 1907), Daniel Vives señala que este poema «introduce el lenguaje coloquial en la poesía española». Es un texto de circunstancia, «un periplo no sólo temático sino también lingüístico y rítmico». Aquí «el deambular del nicaragüense tiene el ritmo vital del *homo viator*»; por lo que resulta «inobjetablemente actual». Darío escribió este largo poema autobiográfico durante una breve estadía en Mallorca, los 216 versos alejandrinos que lo constituyen se corresponden con el carácter de poesía de peregrinación de su libro *El canto errante*, en el que fue incluido. Vives, mediante un desarrollo según sus partes, nos invita a leerlo con una erudición paralela a la espontaneidad conversacional del texto.

Siguiendo nuestra lectura, nos encontramos con otro artículo donde el ánimo del poeta, entre melancólico y esquivo, vierte el sabor ácido del saco de sus penas de la “Epístola” en un poema narrativo que nos sitúa frente a una reflexión sobre el bien y el mal, cuestionando al hombre y al animal. “Los motivos del lobo” escrito también en Mallorca, si nos atenemos a los últimos datos en torno a su génesis, rezuma cierta dosis de desencanto y de malestar

existencial, e incluso no pocas gotas de ironía, de la que tampoco adolece la “Epístola”, claro está, guardando las distancias. El itinerario que la autora (esta servidora) sigue en su análisis, en busca de motivos y razones en las voces de una parábola poética en la que dialogan, como en las fábulas clásicas, el lobo de Gubbio y Francisco de Asís, muestran al Darío que entrega en su obra lo más íntimo del hombre, algo de su «reino interior» y de lo exterior que afecta a ese hombre. Se aproxima sutilmente a la vía de Baudelaire en esa visión suya del arte contenida en esta sentencia: «Qu’est-ce que l’art pur suivant la conception moderne? C’est créer une magie suggestive contenant à la fois l’objet et le sujet, le monde extérieur à l’artiste et l’artiste lui-même»¹. La lectura atenta del análisis del poema debe ofrecernos, en este sentido, algunas luces.

Hacia la fecha en que se registra la escritura de “Los motivos del lobo” (1913), el siguiente artículo demuestra que para entonces «el poeta sufría una crisis espiritual». Con precisión de lugares, documentos de apoyo, abundancia de notas, interés y curiosidad histórico-literaria, Günther Schmigalle opina que Darío «había perdido su fe en el progreso de la humanidad y en el sentido de la historia, provocada en parte por las lecturas de ese momento». Todo parece sugerir que ellas afectan el ánimo fragilizado del poeta. Dicho estudio aborda un pasaje biográfico concreto y particular de la vida de Rubén, adelantando, además, la idea de una posible identificación con el Anticristo, en referencia a la posición de Friedrich Nietzsche en su obra homónima.

Cuando Schmigalle recuerda que en 1894 Darío estaba fascinado con Nietzsche y que había escrito un artículo sobre él y el escritor holandés Multatuli², destinado inicialmente a ser incluido en *Los Raros*, estamos a las puertas del acucioso estudio de Alessandra Ghezzi, quien va a hurgar con detención en *Prosas profanas* y en *Los Raros* (ambos de 1896) la visión sobre la

¹ C. BAUDELAIRE, “L’art philosophique?” (artículo de crítica), en *Œuvres complètes*, Editions du Seuil, Paris 1968, p. 424.

² La crónica citada es la crónica sobre Nietzsche y Multatuli, publicada en *La Nación* el 2 de abril de 1894.

creación y el arte en la obra de Rubén y su relación con el pensamiento de Jean-Marie Guyau, filósofo y poeta francés de finales del siglo XIX. La conciencia del compromiso ético del artista, su autonomía estética, la libertad del arte, la época que uno y otro deben enfrentar en la acción individual y creativa llenan la reflexión y el análisis al que la autora nos lleva a través del pensamiento filosófico del francés y la concepción poética del nicaragüense en dos textos suyos de madurez.

Acotando más que influencias huellas, cercanías, la profesora Ghezzani explica a través de la génesis de la obra fundamental de J.M. Guyau que ésta «constituye una fuente comprobada de los *Raros*». Y, tras una exhaustiva indagación de los principios que el propio Guyau planteara sobre la naturaleza del arte, el futuro del mismo y el de la poesía en relación a la prosa; que Rubén traduce en preocupación profunda de su renovación estética, llega a la conclusión de que «de la misma manera que Guyau fue protagonista de un momento decisivo de la historia de la sociología, Darío lo fue de un momento crucial de la historia del pensamiento y de la literatura hispanoamericanas».

Si *Los raros* sobresale entre las crónicas darianas bajo la impronta de la presencia francesa en su mayor parte, el conjunto que constituye *España contemporánea* (1901) Carmen Ruiz-Barrionuevo expone a continuación que «responde a un enjuiciamiento del panorama de la España de su época tomando como paradigmas la modernidad, corriente que alienta el progreso de los pueblos, y el modernismo como movimiento literario que debe producir una literatura acorde con ese tiempo moderno o “contemporáneo”».

La pugna entre lo antiguo y lo moderno, dicho de otra forma, la lucha de los clásicos frente a los modernistas, sin que por ello Darío les niegue admiración y respeto a los primeros; la mirada de España sobre países, escritores y poetas de la América hispana; el panorama cultural español, «su atraso frente a las corrientes europeas y cosmopolitas»; la valoración y las causas del Modernismo, la devoción a la Belleza y la Verdad, el ahínco con que el poeta las defiende en íntima relación de vida y arte; la evidencia de «la seguridad con la que el escritor nicaragüense se movía en el mundo de las letras» y el tino con que propone su innovación artística son, en lo esencial, los aspectos que la profesora Ruiz-Barrionuevo profundiza en un amplio estudio de riqueza literaria y cultural.

Anotemos también que ella destaca que en dichas crónicas el poeta interpela a la España de su tiempo, evalúa las letras y las artes del momento; y que, dado el carácter testimonial de las mismas, su lectura se hace imprescindible para entender mejor el pensamiento y la obra de Rubén en ese periodo, mientras agrega que «en *Prosas profanas* y *Los Raros*, Darío defiende la articulación del estilo castellano con la sugerencia practicada por los poetas franceses».

De esta manera, entramos naturalmente en el próximo estudio, un recorrido que Jorge Eduardo Arellano nos ofrece sobre la influencia de las letras francesas del siglo XIX en la obra de Rubén Darío. Arellano sigue al poeta por la vasta trayectoria de sus preferencias estéticas. Si bien el tema de las influencias francesas en la obra de Rubén ya ha sido amplio objeto de estudio³, como él mismo lo señala, no resulta nunca en demasía volver sobre este rasgo distintivo y determinante de la producción poética dariana; por lo que refiriéndose a dichas influencias subraya: «he sabido que, sin la asimilación de ellas, el nicaragüense no se hubiera realizado como el poeta en lengua española más relevante y revelador de su tiempo».

La suma heterogénea de los autores franceses que leyó y de las obras que asimiló o comentó revelan el grado de «apropiación de la cultura de Occidente como totalidad, en especial de la más moderna: la francesa». Hugo, Verlaine, Lamartine, Musset, Baudelaire, Leconte de Lisle, Gautier, Barbey d'Aureville, Catulle Mendès y tantos más a quienes se acercó directamente en su propia lengua y por cuya vía llegará a la obra de otros poetas, artistas y pensadores de múltiples países. De ahí el énfasis que Arellano pone, con sobrada razón, sobre la *francofilia* de Rubén. Porque «sólo en ella [agrega] pudo satisfacer totalmente sus ansias vitales y su voluntad cosmopolita».

Y la arraigada voluntad cosmopolita de nuestro poeta se nutre de su tiempo incesante de viajes y peregrinaciones. Por sus caminos: «fruición del espíritu

³ Nos referimos, en particular, al conocido libro del profesor norteamericano Erwin K. Mapes: *La influencia francesa en la obra de Rubén Darío*, traducción de Fidel Coloma González, ediciones de la Comisión Nacional del Centenario de Rubén Darío, Managua 1966.

de la naturaleza y el del artista» nos guía el artículo siguiente, “Rubén Darío: geografía, pintura y paisajes” que firma José Carlos Rovira. La capacidad de crear paisajes literarios, la construcción pictórica y paisajística, la avidez del joven amateur que va descubriendo sensaciones «en busca de cuadros», pintura y poesía, las transposiciones artísticas que inicia en *Azul*, en prosa como en verso, «su penetración en interiores a través de los paisajes, su celebración continua de las formas y el color como una ineludible pasión por la escritura sobre la que quiso tener también un sentido fundacional, casi indudable en la prosa y en la literatura modernista en castellano»; recorren las páginas del análisis detallado del profesor Rovira.

Darío lleva consigo el ojo observador y sensible, la lente crítica por donde va o adonde se queda, lugares vinculados a su biografía, en relación inevitable con su experiencia vital y sus contactos con el arte: Chile, Argentina, París, tan presente, España, Italia, tierras mediterráneas, tierras solares, tierras de brumas, e incluso su Nicaragua de encendidos oros, Mallorca, la ‘Isla de Oro’. Paisajes literarios, deleite cromático y experiencia de cultura ascienden por los senderos del hombre y el poeta viajero, convertido en conocedor y crítico de pintura contemporánea. «Darío realiza y reconstruye un paisaje a través de referencias culturales que lo hacen también paisaje interior», reitera el autor a lo largo del holgado panorama de su entrega.

Y del paisaje literario pasamos al paisaje del cuerpo como paisaje de existencia, como una realidad sutil que se revela en sensación y movimiento, como el crepitar de la imaginación, cuando el poeta nos pone frente a dos extraordinarias figuras de la danza contemporánea: Cléo de Mérode (Francia 1875-1966) e Isadora Duncan (USA, 1877-1927) hacia quienes Hervé Le Corre nos lleva con su análisis “Cuerpo, género y lenguaje: la danza en dos textos de Rubén”. Un artículo compacto, con marcada economía de lenguaje que revela de entrada la sensibilidad del poeta hacia las artes escénicas, a veces de raíz popular (como el circo o la pantomima), en las que se exalta el cuerpo en movimiento, con sus múltiples posibilidades expresivas. En efecto, Darío abre el texto sobre Isadora Duncan, «Canta, oh musa, a Isadora, la de los pies desnudos», con claras reminiscencias de Homero («Canta, oh diosa, la cólera del Pelida Aquiles»), y luego al describir su danza, atenúa el ímpetu lírico y nos traslada a la observación de los gestos de la bailarina desde otra perspectiva

artística. «Más que danza la suya es mímica; es animación de la escultura femenina», dice en su crónica y en otro momento: «Las [danzas] de miss Duncan son más bien actos mimados, poemas de actitudes y de gestos»⁴. Frente a lo cual el profesor Le Corre pareciera, por lo oportuno del juicio, puntualizar: «considerados desde la perspectiva poética, se posibilita así un diálogo entre las “artes del silencio” (de nuevo la pantomima o la danza) y el arte verbal», agregando enseguida que «el homenaje a Isadora trasciende para exaltar una renovación profunda de la experiencia corporal», dotando así de mayor fuerza su interpretación sobre el mensaje meta-poético, en lo que concierne al diálogo entre la poesía y la danza/mimo.

En el otro texto titulado “Friné” quien en realidad es aquí Cléo de Mérode, la voz del poeta se vuelca sobre la belleza y la sensualidad corporal de «la diosa». Valga esta frase refiriéndose a ella: «es el más lindo poema plástico que anima la vida en este reino de encantos». Y un poco más adelante, esta otra: «Sus gestos son siempre llenos de gracia, y parece que siempre hubiese una flauta invisible que guiase sus movimientos, la magia de sus brazos y de su cuello, la cadencia alada de sus pasos»⁵. No hace falta más, el resto cabe en el análisis que el profesor Le Corre dedica a los dos textos. Porque «lo esencial es que ambos textos son otros tantos espacios de experimentación para diferentes dispositivos de enunciación y diversas perspectivas metapoéticas».

Llegamos así al final de este recorrido por el conjunto de los nueve artículos que conforman nuestro más caro homenaje al maestro Rubén Darío. No hay en ellos repetición ni lugares comunes, sino, como decíamos más arriba, una feliz coincidencia de sensibilidades y de interpretación exigente sobre temas que son hitos en la obra del poeta nicaragüense y, que gracias a estos puntos de encuentro, esperamos ver más claro los rasgos definitorios de su poética.

Podríamos, concluir con esta frase de Víctor Hugo «L’art, c’est le reflet que renvoie l’âme humaine éblouie de la splendeur du beau», en cuya copa Rubén

⁴ Las citas provienen de la crónica “Miss Isadora Duncan”: R. DARÍO, *Obras completas*, tomo I. *Opiniones* (1906), Ediciones Afrodisio Aguado, Madrid 1950, pp. 372-379.

⁵ DARÍO, *Obras completas*, tomo IV. *Parisiana* (1908), pp. 1278-1282.

bebiera sin saciarse, porque su sed era infinita, el *azur* del arte. Pero vamos, más bien, a cerrar esta somera presentación tal como la abrimos, con palabras del profesor Giuseppe Bellini, *noblesse oblige*; quien nos enviara muy temprano su testimonio, presintiendo quizás el apremio de mejores lares o porque no querría sellar su viaje final sin que la gratitud, del alma delicada y alta de estatura, a la obra de Rubén Darío se quedara entre nosotros. Aludiendo a la conciencia de Darío sobre el paso del tiempo, cien años después de su muerte, estas palabras tuyas recuperan todo su valor: «es lo que hace más convincente la trayectoria vital y artística de este ser extraordinario, como surgido de la nada para dejar una huella imperecedera y renovar toda la expresión poética hispánica del siglo al que pertenece, situándose de modo permanente entre los grandes poetas que uno no puede olvidar en el tiempo y a los que debe su formación».

Y es también el testimonio que hemos querido plasmar a través de este Homenaje.

EDUCatt
Ente per il Diritto allo Studio Universitario dell'Università Cattolica
Largo Gemelli 1, 20123 Milano - tel. 02.7234.22.35 - fax 02.80.53.215
e-mail: editoriale.dsu@educatt.it (produzione); librario.dsu@educatt.it (distribuzione)
web: www.educatt.it/libri
ISBN: 978-88-9335-122-5

ISSN: 2035-1496



€ 9,00